

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.
Fuera de la capital, por ídem..... 3 »
Ultramar y extranjero, por un año. 25 »

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON FELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 27—MAREAS.—Bajamar.—A las 11,17 mañana y 11'43 tarde.—Pleamar.—04'56 mañana y 05'21 tarde.

VÉASE EL ANUNCIO OTERO
EN CUARTA PLANA

RECIBOS TALONARIOS
PARA
LOTERIA

Imprenta y litografía de Telesforo
Mártinez.

CAFE OCCIDENTE

Servicio á la carta

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS
SE SIRVEN HELADOS

175

EL CUARTELILLO

RESTAURANT
DE

ANGEL DELGADO MORAL
CALLE DEL PUENTE, 20

SERVICIO A LA CARTA

HOSPEDAJE Á PRECIOS MÓDICOS

Especialidad en vinos finos de mesa.
Se admiten encargos para bodas y bautizos
Cubiertos desde 1'50 pesetas á 2 pesetas en
adelante. 175

EFEMERIDES

Día 27.—1871. Victor Manuel abre el
Parlamento italiano por primera vez en
Roma.

Día 28.—1847. Nace en Madrid S. M. el
rey don Alfonso de Borbon y Borbon.

CRONICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 27. San Máximo, obis-
po; San Severiano; San Facundo, mártir; y
San Virgilio.

Día 28.—San Gregorio III papa, San Ru-
fo, mártir; Santos Esteban y Basilio.

SANTO DEL DIA.—San Máximo. Nació
hacia principio del reinado de Teodosio, y fué
cristianamente educado. Cuando tuvo la
suficiente edad, abandonó el mundo y se
encerró en el monasterio de Lerins, donde
fué modelo de sus compañeros, y así es que
al poco tiempo le nombraron abad del mo-
nasterio, conociendo luego la comunidad
cuan acertada era la eleccion que habian
hecho. Sucedió que habiendo perdido su
obispo la iglesia de Riez y necesitando de
un buen prelado, se fijó el clero en el abad
de Lerins; más apenas lo supo Máximo miró
con horror tan alta dignidad, por lo que
trató de ocultarse, haciéndolo inútilmente,
porque fué habido y consagrado obispo de

dicha diócesis. Despues de gobernar la igle-
sia dignamente por espacio de algunos
años, murió nuestro santo con la muerte de
los justos el 27 de Noviembre de 460.

CULTOS PARA MAÑANA

SANTA IGLESIA CATEDRAL.—Misas á las
cinco, y cinco y media y sucesivamente
hasta las ocho; á las nueve y media, misa
conventual; á las doce, misa. Por la tarde, á
las cuatro y media, rosario.

SANTÍSIMO CRISTO.—A las siete, y medie
misa rezada; á las ocho, misa parroquial
con plática; á las diez, misa rezada. Por la
tarde, á las tres, explicacion de doctrina
cristiana; á las cinco y media, el santo ro-
sario.—El próximo martes comienza en es-
ta iglesia la novena á la Purísima Concep-
cion.

CONSOLACION.—Misas á las seis, siete
y once; á las ocho, la parroquial con expli-
cion del Santo Evangelio.

Por la tarde á las tres estacion del Santi-
simo Sacramento y congregacion del cate-
cismo, á las cinco y media el rezo del San-
tísimo Rosario.

SAN FRANCISCO.—De seis á doce, misas;
á las nueve, la parroquial cantada y con ex-
plicacion del Evangelio. Por la tarde, á las
dos rosario de la V. O. T. á las tres, explica-
cion de doctrina cristiana y al anocheecer el
rosario del mes de ánimas, concluyendo con
el responsario solemne.

ANUNCIACION (COMPAÑIA).—Misas á las
seis, á las siete, á las nueve, Misa parroquial
cantada con plática, á las once, y doce, á las
tres, catecismo, al toque de oraciones el ejer-
cicio del Inmaculado corazon de Maria por
la conversion de todos los pecadores.

SANTA LUCIA.—Misas de seis á ocho
cada media hora; á las nueve la parroquial,
con plática, á las diez once y doce. Por la
tarde á las dos y media Congregacion del
Catecismo á las tres y media la de hijas
devotas de la Virgen y á las seis el santo
rosario.

SAGRADO CORAZON DE JESÚS.—Misas
de cinco á ocho, de media en media hora á
las nueve y media Congregacion de San Es-
tanislao, 10 de San Luis; dos y media expli-
cacion del catecismo, cuatro Congregacion
de las Hijas de Maria y cinco junta de los
Señoras celadoras del Apostolado de la ora-
cion en el sitio de costumbre y de los Seño-
res celadores á las seis en el mismo sitio.

EL CORONEL GOUDELIN

El coronel Goudelin, retirado del
servicio, vivia en Rocheville, modesta
subprefectura de Normandia.

Al heredar los trescientos mil fran-
cos que le había legado su hermana
mayor, compró una casa en el pueblo
y se casó con una mujer joven, muy
agraciada y sumamente pobre, á la
que, al dia siguiente de la boda, comen-
zó á inculcar las tres virtudes que
él había practicado durante toda su
vida: la economía, el silencio y la obe-
diencia pasiva.

El Coronel era en extremo celoso, y
ni por un instante perdía de vista á su
esposa.

Hace algunos años, el conde de
Seinsport fué nombrado subprefecto
de Rocheville. Para inaugurar su man-
do pensó dar un gran baile, encargan-
do á su madre que hiciera los honores
de la casa.

La mujer del coronel mostró deseos
de asistir á la fiesta, recelosa, sin em-
bargo, de que su marido se lo permiti-
era.

Un tío de Margarita, su confidente,
se encargó de entablar las negocia-
ciones.

—¡Ir á un baile!—contestó el coro-
nel—No lo consentiré nunca.

—¿Pero vas á desairar al subpre-
fecto, al conde de Seineport?

—¿Y á mí qué me importa?

—Se ha batido contra los prusianos,
como tú.

—No hizo más que cumplir con su
deber.

—Eres muy exigente. Recibió tres
heridas en Patay.

—¡Vive Dios! Pues yo no he recibi-
do ninguna en toda mi carrera, y creo
que no soy un mal soldado.

La conferencia duró más de dos ho-
ras, y al fin y al cabo el tío se salió
con la suya.

Se convino en que Margarita fuese
al baile y que dispusiese de cien fran-
cos para todos los gastos indispensa-
bles.

Madame Goudelin fué la reina de
las fiestas. Seineport la invitó á bailar
cinco ó seis veces sin hacer caso de los
ojos del coronel que brillaban como
áscuas. La pobre mujer comprendia
que su marido estaba indignado con-
tra ella, y eso que ignoraba que hu-
biese contraido deudas por valor de
cuatrocientos francos para poder pre-
sentarse como era debido en la Sub-
prefectura.

El coronel no se mostró relativa-
mente tranquilo hasta que hubo re-
gresado á su casa en compañía de su
esposa. Pero los celos que devoraban
su alma, se habian acrecentado de un
modo extraordinario.

Al dia siguiente recorrió varias ve-
ces el jardín, como si esperara la lle-
gada de un enemigo oculto, vigilando
cual en otro tiempo las avanzadas sin
fiarse de los centinelas.

A la caída de la tarde, el cartero tra-
jo una carta dirigida á Margarita. El
coronel se apoderó de ella, y encerrán-
dose en su cuarto la leyó sin la menor
vacilacion.

»Señora—decía Seineport—me he
preguntado repetidas veces que es lo
que debe hacer un caballero que en-

cuentra... lo que usted ha perdido.
Despues de madura reflexion conside-
ro que lo mejor es tranquilizarla á us-
ted y decirle que el objeto en cuestion
está en mis manos.

»Lo vi caer cuando usted salía y lo
recogí sin que nadie lo notara.

«Guardaré el más profundo secreto
y mañana mismo iré á entregar á us-
ted el cuerpo del delito y á pedirle la
honrosa recompensa que merece.

«Su respetuoso amigo.—Seineport.»

—¡Voto á mil bombas!—rugió el co-
ronel.—¡Ya se lo que es! ¡Esa desdi-
chada ha dejado caer al suelo una car-
ta de amor! ¡Nos veremos las caras y en
breve sabrá usted que Goudelin no es
un imbécil!

Despues de meter la carta en el so-
bre, que cerró con goma, la puso en
una mesita de la antesala donde el
cartero solía dejar la correspondencia.

Hecho una fiera volvió á dar paseos
por el jardín, al que regresó apenas
cerrada la noche.

A eso de las nueve, vió una forma
de mujer que se deslizaba hacia la
verja.

El coronel se precipitó sobre ella,
y asiéndola de un brazo, le dijo:

—¿A dónde vas?

En aquel momento reconoció á la
criada de casa.

—Señor, voy á ver á mi madre que
está enferma.

—Mientes tu tienes en tu poder una
carta.

—No, señor.

—Pues voy á registrarte y si en-
cuentro lo que busco, te mato.

La doncella cayó en tierra desma-
yada, y el coronel, que buscaba una
carta encontró dos, con las cuales co-
rrió hácia su cuarto, dejando á la cria-
da sin sentido, tendida en medio de un
sendero.

Una de las cartas, dirigida al conde,
estaba concebida en estos términos:

«Caballero: Es tan grande mi ver-
güenza, que no me atreví á mirarle
á usted cara. Le suplico que tenga la
bondad de entregar lo que ha encon-
trado á la persona que se presente á
usted en mi nombre. Confío en su dis-
creccion, y espero que perdone á su
amiga.

MARGARITA GOUDELIN.

La segunda carta decía así:

«Vaya usted de mi parte á casa de
monsieur de Seineport y la entregará
lo que á usted pertenece. ¡Cuán arre-
pentida estoy de haberle escuchado!
¡Usted tiene la culpa de todo!

M. G.»

En el sobre se leían estas palabras.
«Señor Alejandro R... calle del Co-
bertizo.»

El coronel sabía todo cuanto deseaba saber. Cogió un par de pistolas, salió de la casa, cruzó por el jardín, sin fijarse en la criada, que aún yacía en tierra, y al cabo de cinco minutos se hallaba ante la puerta de la subprefectura.

Seineport estaba leyendo en su cuarto cuando le anunciaron al coronel.

—Que pase—dijo el subprefecto:

—¡Caballero!—exclamó Goudelin, entrando como una bomba y sin saludar. —¡Mi mujer perdió aquí anoche una carta y vengo á buscarla!

—Caballero—contestó el conde de Seineport—su esposa de usted no ha perdido aquí ninguna carta, que yo sepa. Pero, aunque hubiese perdido veinticinco, puede usted suponer que sólo á ella se la devolvería.

—Pues—en ese caso repuso el coronel, sacando dos pistolas—vamos á batirnos aquí ahora mismo.

El subprefecto miró con sorpresa pero sin espanto al loco furioso que estaba en su presencia.

—Ha perdido usted la cabeza—le dijo—Si quiere batirse conmigo mande usted sus padrinos. Y para terminar, hágame usted el favor de salir inmediatamente de mi casa.

—Está usted en su derecho. Mañana le visitarán á usted dos amigos míos. Ahora corra á matar á Alejandro.

El coronel salió apresuradamente de la habitación, y á los pocos instantes se hallaba en la calle del Cobertizo.

—¿Dónde vive un tal Alejandro?—preguntó á un farolero que estaba ocupado en apagar los mecheros de gas.

—¡Usted por aquí, Sr. Goudelin!—exclamó el pobre diablo.—Todo el mundo conoce á Alejandro. Ahí está su tienda.

Con efecto, á la luz de un farol se leía en la muestra de un establecimiento cerrado la siguiente inscripción:

ALEJANDRO PELUQUERO

—¡Qué vergüenza!—exclamó el coronel.—¡Un peluquero! ¡Ah, miserable! ¡Ha llegado tu última hora!

Llamó á la puerta y nadie contestó. Pero al cabo de un rato una mujer dijo desde una ventana del piso principal.

—¿Quién vá? ¿Que se ofrece?

—Vengo á motar á Alejandro—contestó Goudelin.—¿Dónde está ese canalla? ¡Que baje enseguida y sabrá quien es Goudelin!

Los sitiados guardaron profundo silencio, Alejandro era muy pusilánime y estaba temblando de miedo.

—No te escaparás!—gritó el coronel.—No te escaparás, aunque para ello tuviese que incendiar tu casucha. Apearle al fuego.

Varios vecinos se asomaron á sus ventanas, cuando de pronto se oyó una exclamación que partía del piso de la peluquería, y que fué repetida por los circunstantes:

—¡Fuego! ¡Fuego!—se oía por todas partes.

El siniestro grito se propagó por todo el pueblo, y un gentío inmenso invadió en la calle del Cobertizo.

Acudieron los bomberos y los vecinos sacaron los muebles de sus respectivas casas. Las campanas de la parroquia no cesaban de tocar, y todo era confusión y espanto entre los pacíficos habitantes de Rocheville.

El aparato escénico del mundo era completo; no faltaba más que el fuego para iluminarlo.

Sin embargo, por lo que pudiera ser, la peluquería fué inundada de agua desde el sotano hasta el granero.

El coronel, oprimido por la muchedumbre y mojado de pies á cabeza, no podía dominar el tumulto, á pesar de

los feroces gritos que lanzaba para que se le escuchara.

De pronto llegó el subprefecto, el cual preguntó al jefe de bomberos:

—¿Como anda eso, capitán?

—Creo que ya hemos dominado el incendio.

Seineport, al ver á Goudelin entre la multitud, sospechó que el coronel podía, en un acceso de locura, haber incendiado la peluquería.

Alejandro, muerto de miedo, se había escapado por los tejados para refugiarse en una casa inmediata.

Allí esperaba el desenlace de aquella especie de pesadilla, cuya causa desconocía en absoluto.

Por indicación de Seineport, el comisario de policía de Rocheville asió del brazo al coronel y, á pretexto de hacerle mudar de ropa le hizo ir á su despacho, donde acto continuo se abrió una información acerca de lo ocurrido en la calle del Cobertizo.

Alejandro, cuyo paradero se descubrió al fin, se presentó á declarar, puesto que la carta que le había dirigido Margarita y que fué encontrada en poder de Goudelin, indicaba, al parecer, algo extraordinario y desconocido.

—¡Qué tontería!—exclamó el peluquero después de haber leído la carta.

—¡No valía la pena de alarmar á un pueblo por tan poca cosa!

El jueves peinó á madame Goudelin para el baile de la Prefectura y le alquiló un añadido. Lo debí colocar muy mal, cuando la señora lo perdió mientras bailaba. Eso le puede ocurrir á cualquiera.

Goudelin, ebrio de gozo, dió la mano al peluquero y le dijo:

—Eso le enseñará á usted á ejercer con más cuidado su oficio. No diga usted á nadie una palabra de esto y envíeme la cuenta, que pagaré enseguida.

Al día siguiente el coronel pagó la cuenta de Alejandro, que ascendía á 3,508 francos, repartidos del modo siguientes:

Por un peinado de baile.	5 frs.
Por el alquiler de un añadido	3 »
Gastos de incendio	3,500 »

Suma total 3,508 frs.

—¡Voto al diablo!—exclamó Goudelin guardando la factura en un cajón. ¡Nada hay tan caro en el mundo como tener una mujer que frecuente la buena sociedad!

LEON DE TONSEAU.

EL TIO NARICES

(ANÉDOCTA HISTÓRICA)

Tiene mucha gracia lo que ocurrió al Rey Carlos III, de España, con un muchacho, al cual el monarca pensionó é dió carrera.

Sabido es que el mencionado soberano era por extremo aficionado á la caza. Vestía un traje de paño, entonces llamado de «color de corteza», de la cabeza hasta los pies, por que hasta los botines eran del mismo color, y cubriase con un tricordio sin presilla ni adornos. Más de una vez, al bajar del coche entre los acordes de la Marcha Real, veíasele con dicho traje y un par de perdicines en la diestra mano. Por manera que quien no le conociese, seguramente le supondría, más que Rey, uno de los criados de aquél.

Una hermosa mañana de invierno cazaba Carlos por el monte del Pardo, y adelantóse á la comitiva. Por el cuartel ó distrito que él elegía para cazar, á nadie se le permitía el paso, y un guarda que tuvo imprescindible necesidad de separarse de su puesto momentáneamente, encargó á su hijo, muchacho de unos diez años, que se había criado con sus abuelos y acababa de llegar á vivir con sus padres, que á nadie dejase pasar mientras él regresaba.

Apenas volvió el guarda la espalda, apareció el rey, y al verle el muchacho en tan poco regio traje y lleno de polvo, le dijo:

—¿A donde va usted?

—¡Toma! ¿No lo ve? A pasar.

—Pues no se puede.

—¿Cómo que nó?

—No señor ni usted ni nadie; me ha di-

cho mi padre, que es guarda, que mientras vuelve no deje pasar á nadie.

—Pero si yo podré.

—¡Pues ya! ¡Y que lo supiera el tío Narices!

—¡Calle! ¿Y quien es el tío Narices?

—¿No lo sabe usted? El Rey; me lo dijo mi abuela.

—¡Hombre! ¿Y tan malo es el tío Narices?

—No, señor; dice mi abuelo que quien le hace malo para esto de la caza es el tío Chupacandiles.

—¡Chiquito! ¿Y quien es el tío Chupacandiles?

—¡Pues usted no sabe nada! El Duque de Arcos, el balletera mayor.

En esto llegó la comitiva que no iba á mucha distancia del Rey, el cual, dirigiéndose al balletero mayor, que iba á la cabeza, díjole sonriendo:

—¡Algo has tardado Chupacandiles! Naturalmente, el aludido se limitó á fruncir el ceño, porque era el Rey quien hablaba, el cual á seguida dijo:

—No te ofendas, amigo, que si te llamo Chupacandiles, á mi me llaman el tío Narices, y vaya lo uno por lo otro.

CRÓNICA

Presidida por el señor Gonzalez Trevilla se reunió ayer en el despacho de la Alcaldía la Junta de socorros organizada por *El Imparcial*.

Se dió lectura de la siguiente carta:

Madrid 10 de noviembre de 1897.

Excmo. Sr. D. José María G. Trevilla.

Santander.

Muy señor mío y de mi más alta consideración: Como presidente que es usted de la Junta de socorros de *El Imparcial* en esa capital, he de participarle que la escasez de remanente de los fondos de nuestra suscripción nos obliga á modificar el sistema, hasta ahora establecido, para socorrer á los soldados.

Por fortuna para éstos coincide el fin de las sumas donadas por la caridad pública con el plausible acuerdo del Gobierno de proveerlos de ropas de abrigo así que desembarquen. Por lo tanto, creemos que ya no tiene razón de ser la Junta que *El Imparcial* creó en esa población; Junta que nos ha prestado y ha prestado también al país relevantes servicios que nunca olvidaremos nosotros.

Al rogar á usted que así lo participe á los miembros de ese organismo, deseamos exprese á todos ellos nuestra gratitud imperecedera.

En lo sucesivo, el correponsal de *El Imparcial* en esa, de acuerdo con usted y á sus órdenes, facilitará las ropas de que podamos disponer y que sean necesarias á los soldados que carezcan de ellas.

En cuanto á los repartos en metálico deseamos que únicamente se hagan entre los soldados que no tengan medios para continuar su viaje; esto es, aquéllos que no traigan alcances ni cantidad alguna, que son hoy raras excepciones.

Con este motivo tiene el gusto de repetirse de usted afectísimo s. s. q. b. s. m.,

J. Gasset.

De acuerdo con las indicaciones contenidas en la precedente carta se acordó declarar que la Junta había terminado su misión, acordando también por unanimidad y á propuesta del señor Gonzalez Trevilla hacer pública manifestación del agradecimiento que la patria debe á *El Imparcial* por los beneficios que con los fondos de la suscripción iniciada por él se ha hecho á los soldados enfermos y heridos.

Círculo Católico de Obreros

El próximo domingo, 28 del corriente, se celebrará una misa, á las ocho y media, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, por el eterno descanso del socio obrero, Antonio García Marcano (q. e. p. d.)

En este Gobierno civil se ha recibido el título de Licenciado en Derecho expedido á favor de don Bernardino Ceferino Mendaró y Gutierrez, por el Rector de la Universidad literaria de Valladolid.

Ha sido declarado cesante el Jefe de la Investigación de Hacienda de esta provincia, don Cándido Ortega y Cavero, y nombrado para sustituirle don Narciso Lopez Montenegro.

La junta organizadora para el recibimiento del general Weyler recibió anoche el siguiente telegrama:

«Envíoles cariñoso saludo para todos firmantes bienvenida y representante. Gracias mil.—Weyler.»

El presidente de la comisión municipal de Policía don Pedro San Martín, ruega á todos los señores propietarios de panteones en el cementerio de San Fernando que tienen solicitada permuta por terrenos en el de Ciriego, se sirvan concurrir hoy á las cuatro de la tarde al Salón de sesiones de la Casa Consistorial, á fin de tratar la forma de resolver una proposición sobre concesión de plazo fijo para la edificación de panteones.

A Policarpo Royo Manrique y su esposa Salustiana Manrique Ladrón, padres de Agapito, soldado que fué del ejército de Cuba, les ha sido concedida la pensión anual de 182'50 pesetas.

Dicha pensión la comenzarán á cobrar desde el día 12 de Abril del corriente año en la Delegación de Hacienda de esta provincia.

TEATRO

El 7 del próximo diciembre empezará á actuar la compañía de zarzuela que funciona actualmente en el teatro Arriaga, de Bilbao.

Todas las obras que constituyen el repertorio de esta compañía son de las más selectas entre las ya conocidas.

La mayor parte de estas producciones escénicas han obtenido grandes éxitos, como *La viejecita*, que ha dado en Bilbao ella sola muchos llenos, *Agua, azucarillos y aguardiente*, *La Zingara*, *El primer reserva* y otras del mismo género.

Véase el repertorio de la compañía:

Obras ya representadas

Las bravías, Los golfos, La Czarina, Campanero y sacristán, Los africanistas, Los descamisados, La verbena de la Paloma, Viento en popa, De vuelta del Vivero, Certamen nacional, Los dineros del sacristán, Las amapolas, Chateau Margueaux, Las campanas, La maja, El cabo primero Las zapatillas, Los puritanos, Las escopetas, La marcha de Cádiz, La banda de trompetas, Caramelo, El señor Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos, El baile de Luis Alonso, Cómo está la sociedad, El padrino de «El Nene».

Obras nuevas que se estrenarán

La flor de lis, El término medio, Manolita la prendera, «La Zingara», Al compás de la jota, Los toros sueltos, La madre abadesa, Los cocineros, El tío Pepe, *Aquí va á pasar algo gordo ó la casa de los escándalos*, *Agua, azucarillos y aguardiente*, El fantasma de la esquina, El ángel caído, «La viejecita», El licenciado de Villamelón, La cuadrilla del Cojo, Fotografías animadas, La Salamancaquina, Retolondrón, La boda de Luis Alonso, «El primer reserva», La torre de Babel, El señor Corregidor y otras.

Esta noche será la inauguración del nuevo Circo que don Edoardo Díaz ha establecido en la Alameda segunda, al lado de la fundición del señor Colongues, con un programa en el cual figuran los números mejores de todos los que ejecutan los notables artistas que en la referida compañía militan.

El presidente y el secretario de la Cámara de Comercio, en representación de ésta, visitaron ayer al Gobernador de la provincia y al señor Delegado de Hacienda.

La visita no tenía mas objeto que cumplir un deber de cortesía, por haberse reorganizado recientemente aquella corporación.

En la capilla del Asilo de San José se celebró ayer el enlace de la virtuosa y distinguida señorita doña María Pombo Labat, con el joven abogado don Basilio Rodríguez Cedrun,

Fueron padrinos doña María Labat de Pombo y don Gonzalo Cedrun de la Pedraja.

Los recién casados, á quienes deseamos todo género de felicidades, salieron en el tren de Bilbao y visitarán las principales capitales de España y el Extranjero.

El premio mayor de la Lotería de Navidad tocará este año al NUMERO

6.352

que á fuerza de recomendaciones y de empeños, hemos podido conseguir exclusivamente para los suscriptores de EL AVISO.

EL ALBAÑIL

Dieron las doce, y al punto suspendimos el trabajo; me quité enseguida el yeso de la ropa y de las manos, y me marché presuroso en busca de los garbanzos y de mi madre ¡la pobre! que me estaría esperando. Al revolver una esquina de la calle de Preciados, no vi venir dos personas y me dí un encontronazo con un señor que me hizo retroceder unos pasos, porque me empujó muy fuerte aquel señor tan majo, que iba con una señora con muchos pliegues y lazos. Yo dije:—¡Usted disimule!—mas humilde que un beato—y el señor, sacudiéndose lo que le había manchado, me contestó de mal modo y me dijo voceando: —¡Bueno me has puesto de yeso! ¿En que vas pensando, bárbaro?— sentí que se me metía toda la sangre en el cráneo, llevé la mano á la faja, cogí el puñal por el mango y, al irlo á sacar dí un grito la señora de los lazos; y yo, al fijarme en su cara, me quedé asombrado, y así, como quien despierta de un sueño de esos muy raros. Era la Paca, la misma; la que aún no hacía dos años se me planteaba en la obra á las doce menos cuarto, y hasta que yo no salía, allí estaba esperando. ¡Y ahora con un señor, y tantas sedas y lazos!... Lo que sentí al conocerla es difícil de explicarlo. Primero, mucha alegría, y luego, al hacerme cargo de su lujo y de sus joyas, un dolor extraordinario. Yo, que había tantas veces en la taberna jurado: «Como la encuentre con otro, ¡por mi *salú* que la mato!», al mirarla tan lujosa, con aquel señor del brazo, una lástima muy grande me díó la infeliz, en cambio.

Y allí Me estuve dos horas, como en la tierra clavado y con la cabeza ardiendo, hasta que, al fin, no sé cuando, llegué á mi casa aturdido, le dí á mi madre un abrazo, al sacarme la comida le dije que estaba malo, luego me díó una congoja... ¡y no probé los garbanzos!

ANTONIO MONTALVÁ.

CHARADA

Es primera repetida, según el vulgo, el idiota, ó á que enfermedad embota, la mente, que era lucida.

Si segunda dos se dice, de una cosa que me cuentas, veo yo que experimentas mocion feliz ó infelice.

La tercia es una tercera persona de un verbo activo, y también de imperativo del mismo, poco hacedera

La prima tras la segunda da el árbol con abundancia; y en fruto de útil sustancia ó prima dos, uno abunda;

Y cómo voy ¡oh Dios mío! á declarar lo que siento, al mirar tan esperpento en mujeril atavío?

Prima con tercia es el diablo, y no se me tome á broma: ó la mujer es muy roma, ó yo no se lo que me hablo.

Esto último debe ser; mas lo primero sospecha, quien quiera que la vea hecha cómplice de Lucifer.

Figura este ángel maldito las cosas como no son, y nuestra imaginacion engaña así hasta el delito.

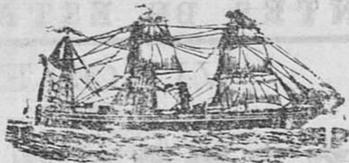
El sér, que de Dios recibe, y la mujer desfigura, poniendo el cuerpo en tortura, sólo el demonio suscribe.

Si el arañó no temiera ¡que cosas yo te diría! mas temo me arañaría alguna hecha una fiera.

Al celeste todo al ir, ¿no conoces que Luzbel há de clamar que eres de él por el modo de vestir?

Y que Dios á tales voces há de prestar atención porque indican perdicion de muchos? ¿no lo conoces?

(La solucion, en el número próximo.)
Solucion á la anterior, SUS-TEN-TO,



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Millones de personas de todas partes del mundo recomiendan dichas pildoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazón, del hígado, del estómago, de los riñones y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGÜENTO HOLLOWAY.—Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano á todos los demás remedios.

LAS MEDICINAS deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del mundo por su propietario el *Profesor Holloway 553, Orford treet, Londres W. C.*

— 156 —

Patronas, pensé aquel día de gozo prevaricar!
—Por vida de... ¿Pesas mucho los fusiles, señor Juan?
—Y que pesen ó no pesen, ¿qué te importa á tí, rapaz?
—¿Que no me importa? Caramba! si yo pudiera llevar el fusil, sentaba plaza...
—Este chico vale mas pesetas que el Potosí, y ha de ser un general.
—¡Ay! no me le quite Dios de mi ladito jamás; que tiene muchos percances la vida del militar.
—¡Ay patrona, todavía no sabe usted la mitad! *La vida de Juan Soldado es muy larga de contar.*

IV

Pues señor, cuando vencimos á Dupont, héte que va el parte de que apurados los de Zaragoza están,

de tanta penalidad; porque dimos en bailen una batalla que atrás deja á todas la batallas que se han dado y se darán. Mandaba el francés Dupont, que dicen era sagaz, y valiente, y entendido, y en fin... un buen general; y á nosotros nos mandaban Castaños, que no le vá á nadie en zaga, y Reding y Abadia que serán por los siglos de los siglos espejo del militar.

Reding y Abadia emprenden, fuego viene, fuego vá, con el soberbio Dupont; óyese el cañon tronar; se dan cargas y mas cargas; bayonetazos se dan, caen franceses como chinches, quiere Dupot escapar; le circunvalan los nuestros, y ten de aquí, ten de allá, mas de veinte mil franceses prisioneros se nos dan, y si mas no fueron... fué porque no quedaban mas.

— 155 —

— 152 —

III

—Cerquita de Riosoco nos dijieron:—«¡Ahí están los franceses!»—Pues á ellos! gritó nuestro general: y sintiendo de alegría el corazón palpar, cerramos con los franceses al son de recatapan. Plum, plurrum! descarga viene, plum, plurrum! descarga vá, ¡se armó allí una de doscientos mil demonios! ¡Qué silbar las balas! ¡Qué modo de ir hombres á la eternidad! Pero... ya se vé, el francés, soldado aguerrido ya, bien vestido, bien armado, como la zorra ssgaz. . nosotros, pobres reclutas, descalzos y á medio armar... ¡qué había de suceder! triunfo el águila imperial, y Escobedo Chaperon, Maceda... una infinidad

LOS CLIENTES DE ESTA CASA

DETALLE Y PRECIOS

DE LOS ARTICULOS QUE SE EXPENDEN EN EL
GRAN ESTABLECIMIENTO SUCURSAL

— DE LA CASA —
ABRAHAM OTERO
— DE SANTANDER —

San Francisco, núm. 1.—Teléfono 330.

VINOS FINOS DE MESA

— TINTOS Y BLANCOS —
Marcas propiedad de la casa desde 1889.
Precio: 0'45 á 5 pesetas botella.

VINOS GENEROSOS

Todas clases, de 1'50 á 25 pesetas botella.

VINOS CHAMPAGNES

De primeras marcas, 6 á 15 pesetas botella.

CERVEZAS Y SIDRAS

De primeras marcas, 1'50 á 2 pesetas botella.

LICORES FINOS

— COGNACS, AGUARDIENTES Y RONÉS —
Todas las clases, 2 á 15 pesetas botella.

CONSERVAS extranjeras de carnes y pescados, varios precios.

GALLETAS inglesas y españolas, precios según clase y peso de lata.

DULCES de la Habana y del país clases superiores, varios precios.

NOVEDADES sin fin para regalos de boda y otros, varios precios.

VINOS FINOS — DE — EXPORTACION

ABRAHAM OTERO

Sucursal: Almacenes:
San Francisco, número 1. Finca «La Castellana.»
SANTANDER BOO

CASA fundada expresamente para los negocios de exportación.
UNICA en su clase montada al estilo de los grandes almacenes de Burdeos.
EXPORTACION de vinos á todos los países del mundo. Sin ser encabezados.
VINOS premiados en todas las exposiciones con las mayores recompensas.
DEPOSITOS en las principales capitales de España y extranjero.

El bonito catálogo general de esta casa

SE REMITE GRATIS AL QUE LO SOLICITE

La correspondencia á Santander.

Los pedidos se sirven en el día.

Servicio á la carta en el Establecimiento y á domicilio en la capital.—Hay teléfono.

COMPANIA TRASATLANTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XII de Veracruz á Habana.
Alfonso XIII, de Habana á Coruña.
Antonio Lopez, en Cádiz.
Alicante, de Habana á Coruña.
Baldomero Iglesias, en Cádiz.
Buenos Aires, de Barcelona á Cádiz.
Cataluña, en Cádiz.
Ciudad Condal, en Cádiz.
Ciudad de Cádiz, en Cádiz.
Covadonga, de Manila á Singapoure.
Habana, en Cádiz.
Colon, en Habana.
Isla de Luzon en Barcelona.
Isla de Mindanao, de Cadiz á Barcelona.
Isla de Panay, en Cádiz.
Joaquín del Piélagos, en Cádiz.
Larache, en Cádiz.
Leon XIII, de Barcelona á Manila.
Manuel L. Villaverde, en las Antillas.
México, en las Antillas.
Mogador, en Cádiz.
Montevideo, en Cádiz.
Montserrat, en Barcelona.
Panamá, en las Antillas.
P. de Sadrástegui, en Liverpool.
Reina Maria Cristina, de Coruña á Habana.
Rabat, de Barcelona á Cádiz.
San Agustín, en las Antillas.
San Francisco, de Manila á Barcelona.
San Ignacio de Loyola, en Manila.
Santo Domingo, en Habana.

SERVICIOS PÚBLICOS

CORREOS

El general con Madrid, entra á las 11'20 de la mañana y sale á las 2'25 de la tarde.
El de Bilbao, á las 12'5 de la mañana y sale á las 4'40 tarde.

Certificados.—De 10 á 11 de la mañana y de 12'30 á 1'30 de la tarde.

Servicio de raja.—De 10 á 11 mañana; de 12'30 á 2 tarde, y de 3 á 4 idem.

Valores declarados.—Para recepción y entrega de valores declarados y objetos asegurados, de 10 á 11 mañana; de 12'30 á 1'30 tarde, y de 3 á 4 idem.

América.—Salidas el 20 de cada mes, llega las los días 3, 15 y 25 aproximadamente.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega á Santander á las 5'10 de la tarde.

Correo número 61.—Llega á Santander á las 11 de la mañana.

Tren de mercancías.—Llega á Santander á las 8'44 mañana. Nace en Bärceña.

Trenes ascendentes.—Mixto número 9.—Sale de Santander á las 8'45 de la mañana.

Correo número 60.—Sale de Santander á las 2'55 de la tarde.

Tren de mercancías.—Sale de Santander á las 5'40 tarde.—Muere en Bärceña.

FERROCARRIL A BILBAO

Salidas de Santander.—Para Bilbao, á las 7'45 mañana y 4'20 tarde.

Para Marrón, á las 11'53 mañana.

Para Solares, á las 8'25 mañana, 12'30, 3, y 6'30 tarde.

Llegadas á Santander.—De Bilbao, á las 12'05 tarde y 8'35 noche.

De Marrón, á las 9'04 mañana.

De Solares, á las 7'57 y 11'39 mañana, y 2'39 y 6'09 tarde.

FERROCARRIL CANTÁBRICO

Santander á Cabezon.—Salidas á las 7'35 y 11'05 de la mañana, y á las 2'30 y 5'35 de la tarde.

Cabezón á Santander.—Salidas á las 7'20 11'30 de la mañana y á las 2'30 y 5'20 de la tarde.

Los trenes de esta Compañía están en combinacion con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estacion de Cabezon.

CORCONERA

Servicio desde el día 26 de Junio.—Santander á Pedreña y Puntal, á las 6, 8'15 11'30 de la mañana, á las 3'30 y 5'15 de la tarde; desde Puntal y Pedreña á Santander á las 7, 9 y 12'25 de la mañana y á las 4'15 y 6 de la tarde.

La combinacion con el coche de Arnueiro y Villaverde, es con el vapor de las 3'30.

LINEA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos

ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO
Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles

PARA HABANA, MATANZAS,
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de
Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuacion, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. SATURNINA el 24 de Noviembre.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera. Muelle, número 18. Teléfono, 37.

SIEMPRE LO MISMO

Se presenta la ocasion de pensar en donde ó en que emplear capitales, unos dicen en Cuba, interior, exterior, aduanas, y ahora el empréstito Filipino, etc., sin tener en cuenta que el antiguo agente de negocios Patricio Gomez de la Hoz, conocedor como nadie de saber emplear en condiciones ventajosas los capitales, en fincas en sitios céntricos, casas de recreo, hoteles fuera y dentro de la Ciudad, bodegas, pisos, terrenos en sitios buenos y pintorescos para edificar; colocacion con buenas hipotecas que como deja dicho han de superar y con seguridad á todo papel con garantías sólidas, se colocan por su mediacion, para convencimiento de los capitalistas se les dará tiempo de enterarse de lo positivo, como puede probar por muchas personas que agenas á toda clase de papel han sacado buen interés y en visto de estos buenos negocios siguen sin pensar en colocarlo en valores, tiene ocasion propicia de probarlo por el gran número de casas que vende en la poblacion, que aunque no ofrezcan grandes beneficios es sólido y seguro el capital, tiene vendidas esta caso fincas de mas de un millon con gran satisfaccion de los poseedores. Razon, estancia Plaza Vieja ó Rupalacio, 4, 2.º.

Para informes es el único que puede darlos á satisfaccion de los comerciantes.

— 153 —

de valientes derramaron
allí su sangre leal
y... vemos, si no quisiera...
—¡Madre, llora el militar!
—Patroncita, me avergüenzo
de tanta debilidad;
pero qué quieren ustedes,
no lo puedo remediar.
—¡Calla, también llora madre!
—¡Toma, y también Soledad!
—Rapaces, por los valientes
todos debemos llorar.
Pero sigamos el cuento,
y Dios tenga en santa paz
á tan buenos militares,
que de hijo los tendrá.
El francés en Rioseco
quiso el triunfo celebrar,
y le celebró el Neron
degollando sin piedad
á todo bicho viviente.
—¡Jesús!

— Pues aun hizo mas
—¡Qué picaros de franceses!
— No contentos con robar
hasta los santos copones,
su desenfreno fué tal,
que forzaron muchas monjas
delante del mismo altar.

— 154 —

—¡Santo Dios, qué judiada!
—¡Dios mio, qué atrocidad!
—Y pegaron fuego al pueblo.
—Dígame usted, militar,
¿se ha acabado ya la guerra?
—Aun dura. ¿Por qué, rapaz?
—Porque si admitieran chicos
en la tropa, me iba allá
y mataba mas franceses...
—¡Bien, hombre, bien, voto á san!
Deja que te dé cien besos,
que vales un dineral!
Ten un poco de paciencia,
y escucha, que ya verás
como, por arte ó por parte,
donde las tomán las dan.
Muchos trabajos pasé
desde aquel día fatal,
andando de ceca en meca,
descalzo, falto de pan,
con los franceses delante,
con los franceses detrás,
ya tostado por el sol,
ya muerto de frio, ya
espeado, ya molido
á fuerza de caminar!
Pero como siempre el bien
camina detrás del mal,
al fin encontré el desquite

— 157 —

pues los sitian los franceses
con mucha tenacidad,
y decimos:— «Los franchutes
por aquí guerra no dan,
y la dan en Zaragoza...
blasfemo, torpe, brutal,
hasta tu ventana llega
en alas del huracan?
Acércase una cuadrilla
de jóvenes cuya faz
ha descompuesto el desorden
de asquerosa bacanal.
Cantan, se atropellan, rien
y blasfeman al compás
del estadilla del trueno
que retumba sin cesar.
Pobre María! sus ojos,
amortiguados pues há,
se van animando... brillan
con un brillo sin igual,
que siente la pobre loca
su corazon palpar,
que oye la voz del ingrato,
de su verdugo, de Juan!
Su vergüenza, sus dolores,
su prolongado esperar,
todo, su fin, la pobre loca,
todo lo ha olvidado ya,
pues piensa que, pesaroso